

## El Cuaderno De Bitácora: Reflexiones al Hilo Del Espacio Europeo De La Educación Superior

José Emilio PALOMERO PESCADOR  
María Rosario FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ  
Y 48 firmas más<sup>1</sup> (1)

Correspondencia  
José Emilio Palomero  
Pescador  
Facultad de Educación.  
Universidad de Zaragoza  
C/ San Juan Bosco, 7 -  
50071 - Zaragoza  
Teléfono: +34 976-761301  
extensión 3444  
Correo electrónico:  
emipal@unizar.es  
Recibido: 10/10/2004  
Aceptado: 10/02/2005

### RESUMEN

El espacio Europeo de la Educación Superior pone el acento en dos cuestiones básicas, el aprendizaje y el trabajo del alumno. Al hilo de ese discurso, el presente artículo pretende dar a conocer las posibilidades del cuaderno de bitácora en tanto que recurso formativo y como instrumento de investigación-acción en el ámbito de la educación universitaria. El bitácora se presenta aquí como un instrumento al servicio de una pedagogía de la esperanza y de la autonomía, frente a la pedagogía de la sumisión, capaz de convertir el aula en un espacio reflexivo, crítico y comunicativo.

**PALABRAS CLAVE:** Cuaderno de bitácora, Espacio Europeo de la Educación Superior, Didáctica universitaria, Pedagogía de la esperanza, Pedagogía de la autonomía, Formación del Profesorado, Desarrollo personal y profesional.

## The Log book and the European Higher Education Area

### ABSTRACT

Higher Education in Europe emphasises two basic issues, student work and learning with reference to this article will show the possibilities of a log book as a formative resource and as an instrument of investigation and action in University Education. The log book is presented here as a tool for Pedagogy which aims at autonomy and encouragement, as opposed to the Pedagogy which aims at submission, which is capable of transforming the classroom into a reflective, critical and communicative place.

**KEY WORDS:** Log book, European Higher Education, University Didactics, Pedagogy for encouragement, Pedagogy for Autonomy, Teacher Training, Personal and Professional development.

“Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar [...]  
Caminante, no hay camino  
sino estelas en el mar...”

(Antonio Machado).

## 1.- El Espacio Europeo De La Educación Superior, un Nuevo Escenario

Nos encontramos ante un nuevo escenario, el del Espacio Europeo de la Educación Superior. Un escenario lleno de luces, aunque también de silencios y de sombras (TORREGO, 2004). Así las cosas, la nueva universidad, la de las luces y sueños, necesita de un profesorado dispuesto a comprometerse con esa realidad emergente. En este sentido, debemos matizar que aunque el buen profesor universitario lo es y lo será con o sin Espacio Europeo de la Educación Superior, también es cierto que la convergencia está poniendo el acento en dos elementos básicos: el aprendizaje y el trabajo del alumno. Aunque se trata de dos viejos tópicos, ya clásicos en pedagogía, lo cierto es que la universidad, más preocupada hasta la fecha por la investigación que por las cuestiones educativas y docentes, parece haber fijado su mirada en ellos. Por esta razón, las reformas en curso van a depender en buena medida del compromiso del profesorado con esta nueva forma de enfocar los quehaceres pedagógicos en las aulas universitarias. En nuestra opinión, la universidad de la convergencia necesita de un profesorado que potencie la pedagogía de la autonomía y de la esperanza, frente a la pedagogía de la sumisión (MARTÍNEZ BONAFÉ, 2004; FREIRE, 1993, 1997); capaz de convertir el aula en un espacio reflexivo, crítico y comunicativo; en fuente de construcción de saberes; en laboratorio para el ensayo de nuevos modos de enseñar y aprender; dispuesto a intercambiar experiencias, investigación y reflexiones sobre su propia práctica docente. Frente a una universidad transmisora y elitista, necesitamos una universidad que no sólo investigue, sino que también eduque en la vida y para la vida, que enseñe lo académico y lo vital. Menos jerárquica e individualista, más dialógica y comunitaria, menos economicista, más crítica y transformadora, más solidaria y social. Que investigue la realidad y se comprometa con ella a la luz de los derechos humanos. Que ponga investigación y docencia al servicio de la sociedad. Que contribuya a la construcción del conocimiento desde la atalaya de la solidaridad. Por todo ello, la nueva universidad exige un profesorado comprometido con su triple misión educadora (RODRÍGUEZ ROJO, 2000), docente e investigadora. Capaz de enganchar a los estudiantes al placer del conocimiento, y de hacerles vivir la universidad como un espacio no sólo para investigar, sino también para aprender y enseñar. Aprender a conocer y hacer, y también a convivir y a ser (DELORS, 1996). Ocupado en formar y no sólo en informar. Dispuesto a fomentar la reflexión y la creatividad. Y entregado a la formación de profesionales competentes, a la vez que ciudadanos libres, democráticos, comprometidos, solidarios, tolerantes, críticos, ilustrados, respetuosos, responsables, maduros y felices. Dispuesto, finalmente, a compartir mesa con los estudiantes, para construir juntos y de forma activa conocimientos y aprendizajes (PALOMERO Y FERNÁNDEZ, 1999; PALOMERO, 2003A, 2003b, 2004).

Pues bien, la experiencia pedagógica que se analiza a continuación, se enmarca en el contexto del escenario que, a grandes pinceladas, acabamos de describir. Con ella pretendemos dar a conocer las posibilidades del cuaderno de bitácora como recurso formativo y como instrumento de investigación-acción, cada vez más presente en el ámbito de la educación universitaria (RODRÍGUEZ ROJO, 2004).

## 2. Sobre El Cuaderno De Bitácora

El diccionario de uso del español define el término bitácora como “(\*MARINA). Libro en que se apuntan las incidencias de la navegación” (MARÍA MOLINER, 1981, TOMO I, 812). En efecto, el cuaderno de bitácora, también llamado cuaderno de a bordo, es una herramienta de navegación marítima, utilizada desde hace siglos, que luego pasó a denominarse, por simplificación, bitácora. La bitácora es una especie de armario, situado junto al timón o en el puente de mando de un barco, en el que se guarda la brújula y un cuaderno, el cuaderno de bitácora, en el que el capitán debe anotar diariamente la travesía realizada ese día y las incidencias ocurridas. En los últimos tiempos, este término se ha popularizado gracias a Internet, el espacio virtual que nos permite navegar por la aldea global. Por él circulan bitácoras, blogs o webglobs, descendientes directos de los famosos bitácoras de los marinos, de los diarios de a bordo que narran la vida de los barcos, las incidencias de navegación y las rutinas de los marineros. El término bitácora está, por tanto, intrínsecamente ligado al hecho de navegar.

Desde nuestro contexto docente, utilizamos aquí el término bitácora, tomado en préstamo del mundo marino, para referirnos a una herramienta de navegación por los mares del conocimiento y por las aguas profundas de nuestro propio mundo interior. Como dice DELORS (1996, 95), “*la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas en un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él*”. Desde este horizonte, concebimos el cuaderno de bitácora como un diario de a bordo ideado para contribuir a la formación integral de estudiantes universitarios en proceso de formación inicial. Se trata de una herramienta pedagógica con la que se pretende motivar el aprendizaje de contenidos académicos e impulsar, al mismo tiempo, los procesos de desarrollo y crecimiento sociopersonal. Tal y como nosotros lo concebimos, el cuaderno de bitácora es el resultado de una búsqueda a través de libros, lecturas, noticias, acontecimientos y experiencias. El testimonio escrito, la expresión personal y vital, de una aventura de navegación por el mundo del conocimiento y de la vida, y también por la conciencia profunda, por el mundo interior, cuyos resultados se transcriben en una serie de textos cortos, redactados al estilo de un diario personal. Un diario que luego se enriquece con el trabajo de grupo, con las aportaciones y comentarios de los compañeros de clase y del profesor, que, tras navegar por la misma o similares rutas, terminan descubriendo juntos, de forma dialéctica y experiencial, nuevos rumbos.

El cuaderno de bitácora no es, por tanto, una carpeta docente (CANO E IMBERNÓN, 2003) o teaching portfolio, tal como lo conciben LEE SHULMAN (1999) y sus colaboradores de la Universidad de Stanford, ni tampoco un diario de clase orientado a la formación permanente de docentes (ZABALZA, 2004), aunque todas estas técnicas se pueden complementar entre sí. El portfolio implica un registro sostenido y de larga duración que pone, además, el acento en la descripción de la propia práctica y la reflexión sobre ella (VAÍN, 2003, 61), como sucede también en el caso de los diarios de clase. Mientras tanto, el cuaderno de bitácora, o “diario académico” según la denominación de VAÍN, puede desarrollarse en un tiempo más corto, admitiendo además trabajar con un conjunto de materiales surgidos de la realidad, tomados de la actividad preprofesional o de la vida cotidiana, que pueden ser sometidos al análisis crítico y reflexivo. Situados en esta perspectiva, nosotros utilizamos como material de partida, para la construcción de estos bitácoras, diferentes recursos, en general de fácil acceso para los estudiantes, tales como noticias de prensa, programas de radio y televisión, páginas web, películas, artículos y libros, cuentos, historias de vida de profesionales de la educación narradas en vivo por sus protagonistas, o las vivencias y experiencias de los propios estudiantes y del profesor. Se trata en todo caso de una herramienta versátil y con muchas posibilidades. Favorece la reflexión significativa y vivencial. Recoge informaciones, observaciones, hipótesis, pensamientos, explicaciones, sentimientos, reacciones e interpretaciones. Proporciona información sobre la vida mental y emocional. Contribuye al desarrollo sociopersonal y profesional.

### 3.- Metodología De Trabajo

#### Participantes

En nuestra práctica docente, venimos trabajado desde hace décadas<sup>2</sup> con el cuaderno de bitácora, aunque con diferentes fórmulas prácticas. Sin embargo, en el presente estudio hacemos referencia exclusiva a un grupo de estudiantes que cursan en la actualidad primero de Maestro, especialidad Audición y Lenguaje, en la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza. En él han participado un total de 79 alumnos, que han elaborado sus bitácoras en el contexto de la asignatura “Psicología de la Educación”, que se cursa a lo largo del primer cuatrimestre del primer año de la citada carrera. Ellos son los auténticos protagonistas de este trabajo de investigación-acción. Y de entre ellos, 48 son, además, coautores del mismo.

#### Procedimiento

Situados en el horizonte del paradigma naturalista, interpretativo o cualitativo, que utiliza los documentos personales como instrumento de investigación, al iniciarse el curso académico 2004/05, se pidió a los estudiantes que escribiesen un cuaderno de bitácora, con una periodicidad de al menos dos veces por semana. Se les explicó en que consistía y se les proporcionó bibliografía al respecto. También se les especificaron sus objetivos y la duración (todo el cuatrimestre), así como el método concreto de trabajo. Finalmente, comenzó el trabajo de campo, con la convicción de que “se aprenden los métodos con la práctica, de la misma forma que se aprende a nadar tirándose al agua” (BISQUERRA, 2000, 261). Sin demasiadas ideas preconcebidas, la experiencia se inició recomendando a los estudiantes que recogieran en su bitácora, escrito al estilo de un diario personal, hechos de la vida cotidiana, informaciones emitidas por los medios de comunicación social, u otros acontecimientos o experiencias que les pudiesen llamar la atención, todos ellos relacionados con los fenómenos educativos. Se les pidió que incluyeran también una breve síntesis descriptiva de cada caso y una reflexión o comentario crítico, previa búsqueda de información al respecto en libros, revistas, internet, etc. Se dividió a los estudiantes en dos grupos para las sesiones de prácticas y se les indicó que en tales sesiones (dos horas en las tardes de los lunes; cada lunes uno de los dos grupos) podrían leer párrafos de sus diarios, y que, a partir de esa lectura, se debatirían los temas que fuesen surgiendo, analizándolos desde una perspectiva interdisciplinar, aunque sin perder de vista el eje director de la Psicología de la Educación. Se les advirtió que al tratarse de un documento escrito al estilo de un diario personal, cada estudiante quedaba en libertad de comunicar al grupo no más que aquellos elementos de su bitácora que deseara compartir, y que el profesor no tendría acceso directo, en ningún caso, a los diarios.

#### Los recortes de prensa. A título de ejemplo

Para ejemplificar nuestro método de trabajo mostramos seguidamente un recorte de prensa recogido por una de las alumnas en su bitácora. Se trata de una paradoja de J. BUSQUETS con la que BLANCO NIETO (2004) caricaturiza, en un artículo publicado en El País, la situación sobre la formación inicial del profesorado en secundaria y bachillerato:

*“Imaginemos una escuela de natación que se dedicara un año a enseñar anatomía y fisiología de la natación, psicología del nadador, química del agua y formación de los océanos, costes unitarios de las piscinas por usuario, sociología de la natación, antropología de la natación y, desde luego, la historia mundial de la natación desde los egipcios hasta nuestros días. Todo esto, evidentemente, a base de cursos magistrales, libros y pizarras, pero sin agua. En una segunda etapa se llevaría a los alumnos-nadadores a observar durante varios meses a nadadores experimentados y, después de esta sólida preparación, se les lanzaría al mar, en aguas bien profundas, en un día de temporal de enero”.*

En la correspondiente sesión de trabajo, aprovechamos esta paradoja para debatir sobre si la formación inicial que recibe el profesorado de los diferentes niveles del sistema educativo (infantil, primaria, secundaria y universidad), es o no la más adecuada para que los futuros profesores aprendan a nadar por las aguas profundas, y a veces revueltas, de las aulas. Del mismo modo, también se analizaron las previsiones a este respecto dentro del Espacio Europeo de la Educación Superior.

### 4.- Objetivos Del Bitácora

Cualquier práctica educativa está guiada por una posición teórica, por una determinada visión del hombre, del mundo y de la sociedad. Tal como señala IGNACIO RAMONET (2004), “Resistir es soñar con otro mundo posible y contribuir a construirlo”. Al hilo de este discurso, nosotros creemos que la educación forma parte de ese tipo de resistencia, de ese sueño social. Precisamente por ello, todo proyecto educativo tiene una función política: transformar la realidad, hacer posible la utopía de un mundo más justo e igualitario, objetivo al que el sistema educativo puede contribuir de diferentes formas: convirtiendo las aulas en lugar para la reflexión y el debate; impulsando relaciones dialógicas

y solidarias; seleccionando contenidos que permitan hacer una lectura crítica de la realidad... Este es el escenario en el que encuadramos la experiencia que se describe en este artículo; el escenario de la pedagogía social y dialógica de PAULO FREIRE (1990, 1993, 1997), que sigue siendo hoy un referente básico en educación y en formación del profesorado (DE PRADO, 2004). En efecto, describimos aquí algunas prácticas pedagógicas orientadas a la formación de profesores críticos y reflexivos; a desarrollar estrategias dialógicas y procesos de formación comunicativos; a hacer realidad la dialéctica entre ciencia y realidad, entre pensamiento y acción, entre sistema y mundo de la vida. Pero además de lo anterior, el cuaderno de bitácora busca algunos otros objetivos más concretos: iniciar a los estudiantes en la práctica de la observación a partir de referentes científicos; acostumbrarles al registro de observaciones, aunque sea de un modo elemental; acostumbrarles a elicitar, a hacer explícitos, los propios dilemas (ZABALZA 2004); mostrarles de forma experiencial una herramienta pedagógica (el bitácora), y aprovecharla para el aprendizaje de contenidos relacionados con una asignatura concreta; o más simplemente, habituarles a leer la prensa diaria, para que forme parte de su “bagaje cultural” como estudiantes (AEDE, 2003), y a reflexionar sobre el curso ordinario de los acontecimientos y de la vida. Un último objetivo del bitácora es convertirlo en oportunidad para el crecimiento y desarrollo personal, aunque nada más sea por eso de que “Entregar los pensamientos al papel es toda una terapia” (WOODS, 1989, 128).

## 5.- Evaluación Del Bitácora

Tras dos meses de práctica con el bitácora, se procedió a realizar una primera evaluación de la experiencia, con el fin de hacer una aproximación a su utilidad pedagógica desde la perspectiva del alumnado. Para ello, 32 de los estudiantes que participan en la misma, seleccionados al azar, cumplieron una escala tipo Lickert, con un total de ocho ítems, a puntuar de 1 a 5 (Ver tabla 1). Se les pidió, igualmente, que, tras la evaluación cuantitativa de cada elemento de la escala, emitiesen de forma libre sus opiniones al respecto. Se les indicó que, en el caso de las seis primeras cuestiones, el 1 representa la valoración más negativa y el 5 la más favorable [(1) Muy baja; (2) Baja; (3) Media; (4) Buena; (5) Muy buena]. Se les indicó, también, que en el caso de las cuestiones seis y siete la valoración se invierte, de forma que el 1 representa la valoración más positiva y el 5 la más negativa [(1) Muy bajo; (2) Bajo; (3) Medio (4) Alto (5) Muy alto]. Para evitar contaminaciones, la encuesta se rellenó de forma anónima. Por otra parte, a los estudiantes se les indicó que ésta tenía como única finalidad recoger los puntos fuertes y débiles del bitácora, con el fin de mejorar su aplicación en el futuro. Tras la recogida de los datos, se les informó del proyecto de escribir de forma colegiada el presente artículo.

1.- Mi valoración del cuaderno de bitácora como método de trabajo es de ...	1	2	3	4	5
2.- La aportación del cuaderno de bitácora a mi formación académica general es de ...	1	2	3	4	5
3.- La aportación del cuaderno de bitácora a mi formación y desarrollo personal es de ...	1	2	3	4	5
4.- Mi valoración del cuaderno de bitácora como instrumento facilitador de las relaciones personales y de la comunicación en el aula es de ...	1	2	3	4	5
5.- Mi valoración del cuaderno de bitácora como herramienta para el aprendizaje de la asignatura “Psicología de la Educación” es de...	1	2	3	4	5
6.- Mi valoración global del diario de bitácora es de ...	1	2	3	4	5
7.- Estimo que mi miedo escénico al iniciarse el curso se situaba en el nivel ...	1	2	3	4	5
8.- Estimo que mi miedo escénico en el momento actual, en las clases de “Psicología de la Educación”, se sitúa en el nivel ...	1	2	3	4	5

Tabla 1. Encuesta

### El bitácora visto por los estudiantes. Valoración cuantitativa

En la tabla 2 se detallan las puntuaciones que dan los estudiantes a las seis primeras cuestiones planteadas en la encuesta.

	1	2	3	4	5
1			8	17	7
2			8	18	6
3		2	6	13	11
4			7	8	17

5		2	4	22	4
6			4	20	8

Tabla 2. Valoraciones de los estudiantes

La tabla 3 recoge las puntuaciones dadas a las cuestiones siete y ocho, referidas al miedo escénico. Aunque el estudio comparado de cada estudiante consigo mismo permitiría ver con más nitidez la progresiva desaparición del citado miedo, los resultados globales que se ofrecen en la tabla 2 nos informan de una notable disminución del mismo.

	1	2	3	4	5
7	2	0	9	12	9
8	5	12	12	2	1

Tabla 3. Evolución del miedo escénico

### El bitácora visto por los estudiantes. Valoración cualitativa

Se ofrecen seguidamente algunas de las valoraciones cualitativas que los estudiantes hacen de su cuaderno de bitácora:

*“Cuando se planteó en clase la realización del cuaderno de bitácora, me quedé bastante sorprendida ¿Cómo es posible que en una clase de psicología de la educación puedan pedirme estas cosas? Pero en realidad, ahora, tras unos dos meses trabajando con él, es cuando más impactada estoy. Nunca creí que pudiera aportarme tantas cosas...”*

*“Cuando me hablaron de él por primera vez no sabía lo que era [...], ni tenía muy clara su finalidad. Tras varias sesiones me estoy dando cuenta de que las reflexiones y debates que hacemos en clase sobre las noticias me están marcando mucho...”*

*“Jamás había imaginado que un diario hecho por mi misma pudiera aportarme tantos valores...”*

*“Tengo una opinión positiva sobre él. Es un buen método para entregarte a fondo a la asignatura...”*

*“En mi opinión, el bitácora es una práctica muy útil [...], que supone la búsqueda de información en medios como la prensa, los informativos, internet o revistas [...], y que obliga a los alumnos a ponerse en contacto con el mundo que les rodea. Por último, y no por ello menos importante, posibilita la participación en clase...”*

*“Me está aportando conocimientos sobre la realidad de las aulas [...]. Me ayuda también a reflexionar sobre diferentes aspectos del mundo escolar...”*

*“Aprendo a pensar y expresarme de un modo crítico, a la vez que escucho las opiniones de mis compañeros y del profesor, dentro de un clima democrático...”*

*“Para mi, el cuaderno de bitácora supone un espacio para la reflexión [...]. También una ocasión para perder el miedo escénico [...] y una oportunidad para el trabajo colectivo ...”*

*“Enriquece la experiencia de cada uno, puesto que nos permite compartir diferentes puntos de vista y tomar conciencia de hechos en los que probablemente ni hubiéramos reparado...”*

*“Considero muy importante compartir el propio punto de vista con el de otros compañeros y con el del profesor. Siempre aportan matices, opiniones y experiencias que te enriquecen a nivel personal...”*

*“Todas las intervenciones me han aportado algo, pero las que más me han llamado la atención son la de [...], que contaba una experiencia personal en relación con una maestra que tuvo en la infancia, que a mi me produjo escalofríos..., y una noticia acerca de la nueva legislación sobre castigo físico a los niños en Inglaterra, que también me puso los sentimientos a flor de piel...”*

*“Está aportando mucho a mi formación por dos razones. En primer lugar, porque me obligo a leer el periódico casi diariamente. En segundo lugar, porque estoy aprendiendo a razonar y sacar conclusiones...”*

*“Me parece una buena herramienta de trabajo, que nos permite salir de la rutina habitual y llevar a cabo otro tipo de clase [...]. Y también perder la vergüenza a hablar en público...”*

*“Me ayuda a analizarme a mi misma y a afrontar mis experiencias personales y mis miedos [...]. También a ser más crítica...”*

*“El bitácora favorece el crecimiento individual [...], al crear un clima de libertad a la hora de dar y recibir opiniones...”*

*“Me hace reflexionar. Me sirve para conocerme mejor a mi misma...”*

*“Creo que me está ayudando a madurar psicológicamente...”*

## 6.- Discusión

Del estudio realizado se desprende la utilidad del bitácora como herramienta didáctica. También, el valor intrínseco de una experiencia pedagógica que nos ha permitido compartir durante unos meses, sueños, reflexiones, sentimientos, actitudes, expectativas y creencias.

Por otra parte, pensamos que estas “Reflexiones al hilo del Espacio Europeo de la Educación Superior”, aportan no sólo un valioso instrumento pedagógico, sino también una línea de trabajo para seguir explorando. Señala BUNGE (1981, 48), que “No existen avenidas hechas en la ciencia pero hay una brújula para saber si se está sobre una huella prometedora”. Desde esta mirada, el bitácora es, además, un buen recurso para que los futuros maestros descubran, de forma vivenciada, la huella prometedora de la investigación en la acción, el enfoque desarrollado por JOHN ELLIOTT, distinguido recientemente como Doctor Honoris Causa, por la Universidad Autónoma de Barcelona, por sus aportaciones a la investigación educativa (ELLIOTT, 2004; VARIOS AUTORES, 2004).

Resaltamos, finalmente, que la experiencia realizada, mediatizada por el pensamiento de Paulo Freire, uno de los pedagogos más emblemáticos de nuestro tiempo, representa una oportunidad para que los aprendices de maestro descubran tempranamente el mensaje del pensador brasileño: un mensaje crítico, comprometido, transformador, dialogante y cargado de sueños y esperanzas. De utopía, en una palabra.

Al principio, hemos comenzado con unos versos de ANTONIO MACHADO. Ahora, de igual forma, queremos finalizar con otro poema, esta vez de EDUARDO GALEANO. En él quedan magistralmente registradas las conexiones entre “la utopía” y “el hacer camino al andar”. Dejamos ya a nuestros lectores con sus palabras:

La utopía

“Ella está en el horizonte.  
Me acerco dos pasos,  
ella se aleja dos pasos.  
Camino diez pasos  
y el horizonte se corre diez pasos más allá.  
Por mucho que yo camine,  
Nunca la alcanzaré.  
¿Para qué sirve la utopía?  
Para eso sirve: para caminar”.

(EDUARDO GALEANO)

## Referencias bibliográficas

- ARANDIA, M. (2004). La formación de educadores y educadoras desde la mirada de Freire. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 18 (1), en prensa.
- ASOCIACIÓN DE EDITORES DE DIARIOS ESPAÑOLES (AEDE) (2003). *La prensa escrita como recurso didáctico*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- BISQUERRA, R. (2000). *Métodos de investigación educativa*. Barcelona: CEAC.
- BLANCO NIETO, L. J. (2004). El camino para ser profesor en secundaria y bachillerato. *Aula libre. El País*, 25 de octubre de 2004, 37.
- BUNGE, M. (1981). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- CANO, E. E IMBERNÓN, F. (2003). La carpeta docente como instrumento de desarrollo profesional del profesorado universitario. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 17 (2), 43-51.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- DE PRADO NÚÑEZ, R. (Coord.) (2004). La perspectiva freiriana en la formación de educadores. (Monografía) *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 18 (2), en prensa.
- ELLIOTT, J. (2004). The struggle to redefine the relationship between “knowledge” and “action” in the academy: some reflections on action research. *Educator*, 34, 11-26.
- FREIRE, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, Poder y liberación*. Madrid: Paidós.
- FREIRE, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*. Madrid: Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Madrid: Siglo XXI.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (2004). La formación del profesorado y el discurso de las competencias. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 18 (3), en prensa.
- MOLINER, M. (1981). *Diccionario de uso del español. Tomo I*. Madrid: Gredos.
- PALOMERO J. E. Y FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> R. (1999). Enseñando y aprendiendo en la universidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2 (1). Disponible en [<http://www3.uva.es/aufof/publica/actas/ix/09-palomero.pdf>].
- PALOMERO PESCADOR, J. E. (2003a). Breve historia de la formación psicopedagógica del profesorado universitario en España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 17 (2), 21-41.
- PALOMERO PESCADOR, J. E. (Coord.) (2003b). Enseñar y aprender en la universidad. (Monografía) *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 17 (2), 15-136.
- PALOMERO, J. E. (2004). Un profesorado para el siglo XXI. *Tribuna del monográfico de Campus*, n<sup>o</sup> 398, p 2. *El Mundo*, 1 de junio de 2004. Disponible en: [<http://www.elmundo.es/universidad/2004/06/01/campus/1086090257.html>]. Original en PDF: [<http://www.upf.edu/bolonya/butlletins/2004/setembre/sxxi.pdf>].
- RAMONET, I. (2004). *Resistir*. Texto distribuido a través de internet por correo electrónico.
- RODRÍGUEZ ROJO, M. (2000). Sociedad, universidad y profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 38, 79-99.
- RODRÍGUEZ ROJO, M. (2004). La investigación cualitativa acerca sus pasos a la universidad. *Educator*, 43, 97-111.
- SHULMAN, L. (1999). Portafolios del docente: una actividad teórica. En LYONS, N. (Comp.) (1999). *El uso del portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente* (45-62). Buenos Aires: Amorrortu.
- TORREGO EGIDO, L. (2004). Ser profesor universitario, ¿un reto en el contexto de convergencia europea? Un recorrido por declaraciones y comunicados. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Volumen 18 (3), en prensa.
- VAIN, P. D. (2003). “El diario académico: Una estrategia para la formación de docentes reflexivos”. *Perfiles educativos*, 100, 56-68.
- VARIOS AUTORES (2004). John Elliot: su pensamiento y su influencia. (Monografía), *Educator*, 34, 3-171.
- WOODS, P. (1989). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós/MEC.
- ZABALZA, M. A. (2004). *Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

<sup>1</sup> Relación de estudiantes que son coautores del presente artículo: ALONSO OLIVÁN, ALBA MARÍA; ALONSO SERRANO, LETICIA; ATENCIA ÚBEDA, SARA; BUSTOS JULIÁN, BEATRIZ; CALVO GOÑI, ESTHER; CARDONA GAMBARO, MARÍA ASUNCIÓN; CASTILLO AZNAR, CLARA; CATIVIELA LUNA, LETICIA; CERVERA FERRER, CRISTINA; CHOPERENA BEITIA, DINA; COSCULLUELA TOBARIAS, MARIO; CUAIRÁN MARTÍN, DAVINIA; EZQUERRO EZQUERRO, ANA BELÉN; FARO PARRA, LETICIA; FUERTES CORCUERA, MARTA; FUERTES EL-MUSA, DIANA; GADEA BARRADO, MARÍA; GARCÍA



GARCÍA, INMACULADA; GARCÍA-ABRINES MARCO, ADA SIRA; IBÁNEZ ZARZOSO, MARTA MARÍA; ISLA MOLINA, MARÍA GISELA; JIMÉNEZ HIDALGO, INMACULADA BEGOÑA; JÚLVEZ LEÓN, ANA BELÉN; LADRÓN JIMÉNEZ, ANA; LARROY CENARRUZABETIA, NEREA; LLORENTE GUERRERO, ROSA MARÍA; MADORRÁN PUEYO, BEATRIZ INMACULADA; MARÍN FORCÉN, ENCARNACIÓN; MARTÍN MARTÍNEZ, MARÍA DEL PILAR; MARTÍNEZ SUÁREZ, JESSICA; MARZO SIERRA, RUT; MOLES BEL, RAQUEL; MUÑOZ FIGUERA, ITSASO; OTERMÍN LIZARRALDE, IKUSKA; OVEJERO MARTÍNEZ, CLARA; QUÍLEZ PANDO, PAMELA TAÍS; RAMOS PÉREZ, MARTA; RUIZ DELGADO, ESTHER; GONZÁLEZ, LARA MARÍA; SALÓN LUNA, ADRIANA; SANTIAGO FERNÁNDEZ, NOELIA; SERRANO LAGUNA, MARÍA; TIERZ TABUENA, MARÍA LUISA; TREMPs ZAPATER, LAURA; VICENTE GARCÍA, MARÍA TERESA; VICENTE NAVARRO, SILVIA; VILLARROYA SANCHÍS, VERÓNICA; VIRTO CAMPOS, EVA.

<sup>2</sup> José Emilio Palomero Pescador y M<sup>a</sup> Rosario Fernández Domínguez son profesores de Psicología en la Universidad de Zaragoza desde 1974. Han recurrido al “cuaderno de bitácora” en diferentes momentos de su vida académica, primero como estudiantes, momento en que se iniciaron en esta técnica, y posteriormente como profesores. En este artículo tomamos como referencia los datos de una experiencia concreta, desarrollada con un grupo de estudiantes que cursan en la actualidad primero de Maestro, especialidad Audición y Lenguaje, en la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza.